

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

125

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 27:1-2; 11-14; Marcos 15:1-5; Lucas 23:1-12; Juan 18:28-38

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Mateo 27:1-2

“Venida la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte. Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.

11-14 “Jesús, pues, estaba en pie delante del gobernador; y éste le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices. Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió. Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Pero Jesús no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba.”

Marcos 15:1-5 (Leer)

Lucas 23:1-5

“Levantándose entonces toda la muchedumbre de ellos, llevaron a Jesús a Pilato. Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey., Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú lo dices. Y Pilato dijo a los principales sacerdotes, y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre. Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.”

Juan 18:28-30

“Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua. Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.”

1.1 ¿Quién era Pilato?

1.2 ¿Qué era el pretorio?

1.3 Ante su propio Concilio los judíos acusaron a Jesús de blasfemo pero ante Pilato lo acusaron de perverso, alborotador y malhechor ¿por qué?

1.4 Juan nos cuenta que “ellos no entraron al pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua” ¿qué entendían por santidad los judíos? ¿es posible que algunos cristianos tengan el mismo concepto?

Respuesta:

1.1 Poncio Pilato fue un Procurador romano de Judea que desempeñó su cargo desde el año 26 al 36 DC. Se llamaban “procuradores” a funcionarios del gobierno romano que estaban encargados de administrar lo que antes se llamaba “tetraarquía” y que abarcaba tres regiones: Judea, Samaria e Idumea. Si bien los judíos tenían tribunales propios (como el Sanedrín) el procurador romano representaba la máxima autoridad y solamente él tenía derecho de decretar la pena de muerte. Además, la tarea de un procurador era mantener el orden del país y cobrar los impuestos. Poncio Pilato fue el tercer procurador romano de Judea, y no tenía mucha simpatía hacia los dirigentes judíos. En realidad los odiaba y tuvo varios enfrentamientos con ellos. Es por eso que intentó de diversas maneras dejar libre a Jesús, pero no pudo con la presión.

1.2 Pretorio era el lugar donde el “pretor” o el representante de la autoridad romana ejercía el mando y administraba la justicia. El pretorio era una especie de tarima alta de forma semicircular, donde estaba un sillón con brazos y sin respaldo, en el que se sentaba el pretor o el que presidía, que en este caso lo ocupaba Poncio Pilato.

1.3 Cambiaron el nombre o título de la causa contra Jesús porque los dirigentes judíos querían matarlo “legalmente” y para eso, necesitaban encontrar alguna ley, dentro de la legislación romana, que justifique su ejecución. Como la sentencia de muerte por blasfemia estaba solo en el código de la Ley de Moisés, y por lo tanto no figuraba dentro de las casuales para condenar a muerte a una persona en el imperio, dijeron que Jesús “pervierte a la nación y prohíbe dar tributo a César”; y que quería ocupar el lugar del César, diciendo que era un rey. En otras palabras, según ellos, Jesús

debía morir porque era un subversivo y atentaba contra los intereses de Roma. Aunque, en realidad, a los dirigentes judíos nunca les interesó defender los intereses del imperio romano sino todo lo contrario.

- 1.4 Para los judíos de aquel entonces, la santidad tenía que ver con el ritual y con prácticas externas, como los frecuentes lavamientos o baños rituales, purificaciones, ofrendas, sacrificios y rociamiento con sangre. Un hombre podía quedar impuro e inhabilitado para comer la Pascua por tocar un cadáver, tocar la ropa de una mujer que está menstruando, pisar una tumba, entrar en una casa donde hay algo leudado, o en la casa de un pagano, como Pilato. En todos los casos, debían purificarse con un baño y recién al día siguiente podían comer la Pascua. Ellos no se sentían contaminados por mentir y acusar falsamente a Jesús, ni por maltratarlo y condenarlo a muerte, pero sí por entrar en el pretorio. Esta santidad mal entendida se esparció también entre los cristianos años después y hasta nuestros días, que ven más importante la conducta externa que la interna. Algunos jamás prueban un bocado sin orar antes, ni comienzan el día sin tener un tiempo de lectura bíblica, y tampoco faltan a los cultos, y todo esto está bien y más aun, deberíamos promover este estilo de vida, sin embargo, si esas mismas personas que cumplen estas normas básicas de la vida cristiana, producen divisiones y crean conflictos en la iglesia, no temen hablar mal de otros esparciendo rumores sin fundamento, sin importarles el dolor que causan, su santidad es igual a la santidad de aquellos judíos que llevaron a la muerte a Jesús: una cuestión puramente externa.

Juan 18:31-38 “Entonces les dijo Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie; para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir. Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí? Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de esta mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para este he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.”

- 2.1 *¿Qué quiso decir Jesús con la frase “mi reino no es de este mundo”?*
- 2.2 *¿Con qué propósito vino Jesús al mundo?*
- 2.3 *¿Qué significa la frase “todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”?*
- 2.4 *Pilato preguntó qué es la verdad ¿realmente quería escuchar la respuesta de Jesús a su pregunta?*

Respuesta.

- 2.1 Jesús muchas veces se refirió al reino de los cielos como un reinado basado en la fe, para todos aquellos que creen, en contraposición al gobierno político que representaba Poncio Pilato. De esta manera Jesús estableció una distancia entre lo temporal y lo eterno, entre el gobierno de los hombres y el de Dios. Posteriormente un gran número de cristianos, principalmente bautistas, basaron su doctrina de la separación de la iglesia y el Estado en estas palabras. Es decir, que la iglesia, al pertenecer al reino de Cristo, no debe utilizar las armas, ni la violencia física ni las amenazas para imponer su religión, porque su reino no es de este mundo.
- 2.2 Jesús dijo “Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad” y con esta frase quiso clarificar el propósito de su venida al mundo. En un mundo lleno de engaños y falsedades, estableció la verdad. Anteriormente había expresado otros motivos o propósitos de su venida, por ejemplo, cuando dijo:

“Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia” (Juan 10:10) “Yo, la luz, he venido al mundo para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas” (Juan 12:46) “he venido a salvar al mundo” (Juan 12:47) Y el apóstol Pablo más adelante escribiría “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.”

- 2.3 Significa que el que es partidario de la verdad presta atención a lo que Jesús dice. La versión Latinoamericana traduce así “Todo hombre que está de parte de la verdad, escucha mi voz”. En otra ocasión Jesús dijo “mis ovejas oyen mi voz y me siguen” y “el que es de Dios, las palabras de Dios oye”. Por eso, aquellos que no quieren oír la verdad rechazan a Cristo y su evangelio. La verdad les molesta e incomoda.
- 2.4 Es evidente que Pilato había asumido interiormente que nadie puede tener toda la verdad. Por eso cuando preguntó “¿Qué es la verdad?” no esperó que Jesús le respondiera, simplemente: “cuando hubo dicho esto, salió”.

Lucas 23:6-12

“Entonces Pilato, oyendo decir, Galilea, preguntó si el hombre era galileo. Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén. Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verle hacer alguna señal. Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió. Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándole con gran vehemencia. Entonces Herodes con sus soldados le menospreció y escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y volvió a enviarle a Pilato. Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día; porque antes estaban enemistados entre sí.”

- 3.1 *Los sacerdotes y escribas acusaron a Jesús con gran vehemencia ¿qué significa vehemencia?*
- 3.2 *¿Cómo explicamos el cambio que tuvo Herodes desde la alegría de ver a Jesús hasta el menosprecio?*
- 3.3 *Herodes menospreció y escarneció a Jesús ¿qué significa “escarnecer”?*

Respuesta:

- 3.1 “Con vehemencia” significa que alguien se mueve con ímpetu y violencia, o también que obra con mucha fuerza y eficacia. Esta manera de acusar parecía darles la razón a los principales sacerdotes y escribas, porque hacía pensar que si Jesús callaba es porque era culpable, según el dicho: “el que calla otorga”.
- 3.2 Este Herodes se llamaba “Herodes Antipas”, hijo de Herodes el Grande. Este fue el que también simpatizó con Juan el Bautista y lo llamaba con frecuencia para conversar con él y tal vez pensó que sería lo mismo con Jesús. Pero contrariamente a lo que esperaba, Jesús no solamente no hizo ningún milagro sino que tampoco respondió a una sola pregunta. Ese silencio resultó bochornoso para Herodes y para salir bien parado no tuvo mejor idea que burlarse de él. Esto es lo que muchos hacen cuando se les predica el evangelio, principalmente cuando se sienten incómodos en presencia de sus amigos y conocidos: se burlan. La burla y el menosprecio es una forma de salir de la situación.
- 3.3 Escarnecer quiere decir “hacer mofa y burla de otro” Lucas empleó la palabra griega *εμπαίζω (empaizo)* que también significa “poner en ridículo”

II. Aplicación práctica.

En esta ocasión, la aplicación práctica dependerá de las circunstancias del presente o del futuro de cada miembro del grupo, pero si ocurre, la reflexión y conversación sobre las siguientes dos preguntas pueden ayudarnos a tomar la mejor decisión.

1. Algunas veces Jesús respondió a las acusaciones que le hicieron y en otras guardó silencio. Siguiendo su ejemplo ¿cuándo debemos defendernos y cuando no?
2. Si tuviésemos el poder de Jesús para hacer señales y milagros ¿deberíamos realizar señales y milagros cada vez que alguien nos pida?

Las respuestas se encuentran en este estudio bíblico.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Si no lograste el crecimiento que pensabas, pregúntate si la verdadera razón es mucho más profunda de la que suponías. Algunos líderes lograron, a fuerza de trabajo, visitación y motivación que su grupo crezca y se multiplique, pero a los pocos meses todo su esfuerzo se diluyó. ¿Por qué? Porque descuidaron su crecimiento en la comunión con Dios. Ningún líder puede dar lo que no tiene.
2. Recuerda que el éxito de la campaña militar de Josué no estuvo en el tamaño de su ejército, ni en la sofisticación de su armamento, ni en nuevas estrategias, sino en su meditación diaria de las Escrituras: “día y noche meditarás en él...porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” (Josué 1:8)
3. Para que tengas comunión con Dios debes pasar tiempo con Dios. Es un hábito que se adquiere con la práctica, no con la teoría. Es como aprender a nadar o a conducir. Al principio es difícil, pero poco a poco se transforma en parte de nuestra vida. Y cuando esto ocurre, no se puede ocultar, porque aquellos con los cuales trates o converses se darán cuenta que tienes el respaldo de Dios.